

3.4 EL BUEN GOBIERNO CORPORATIVO Y LA CONTABILIDAD AGRESIVA

**René M. Castro V.
Miguel A. Cano C.**

Resumen

En el presente artículo, se analiza la encuesta realizada por La Revista de Ejecutivos de Finanzas de Estados Unidos en Marzo de 2004 con 179 ejecutivos de finanzas, para saber cuál es la percepción de estos ejecutivos sobre la presión que ejercen los presidentes y directores ejecutivos de las compañías para que los subalternos hagan uso de una contabilidad agresiva para mejorar los resultados de las empresas. Se brindan comentarios sobre lo que debería hacer la profesión contable y los gobiernos para garantizar que prime el interés público.

Palabras Claves:

Gobierno Corporativo, Contabilidad agresiva, manipulación de Estados Financieros, resultados financieros, escándalos financieros.

Summary

In the present article, it is analyzed the survey done by The Executives' Magazine of Finance of The United States in March, 2004 with 179 executives of finance, to know which is the perception of these executives about the pressure that the presidents and the executive directors of the companies have so that the co-workers and employees can use an aggressive accounting to improve the results of the companies. Commentaries are offered on what it should be done by countable profession and the governments to guarantee that the public interest would be a priority.

Key Words:

Corporate government, aggressive Accounting, manipulation of Financial statements, financial results, financial scandals.

EL BUEN GOBIERNO CORPORATIVO Y LA CONTABILIDAD AGRESIVA

En un artículo anterior planteamos lo que significa la manipulación de los estados financieros relacionada con el Buen Gobierno Corporativo y una nueva encuesta realizada en Marzo de 2004 en Estados Unidos, nos trae nuevos desarrollos a lo que ha pasado después de los escándalos contables que han llevado a la picota pública a las grandes corporaciones americanas y europeas.

Hemos dicho en todos nuestros artículos que mientras no exista la voluntad política por parte de los presidentes de las compañías, de los directores ejecutivos, de las juntas directivas y en general, de la administración de las empresas, de prevenir los escándalos financieros, mostrando para este fin, los resultados financieros reales de las compañías, sin importar que con la publicación de dichos resultados ellos puedan ser despedidos de sus cargos, no se podrán eliminar los fraudes y escándalos contables y por el contrario seguirá existiendo la presión indebida de los administradores (pública o secreta) hacia los gerentes financieros, auditores y contadores, en detrimento de los accionistas y del interés público.

La Revista de Ejecutivos de Finanzas de Estados Unidos efectuó una encuesta en Marzo de 2004 con 179 ejecutivos de finanzas, para saber cuál es la percepción de estos ejecutivos sobre la presión que ejercen los presidentes y directores ejecutivos de las compañías para que los subalternos hagan uso de una contabilidad agresiva para mejorar los resultados de las empresas. Pero revisemos los resultados de esta encuesta para saber si la situación actual es mejor o peor de lo que pensamos.

Casi la mitad de los ejecutivos de finanzas encuestados respondieron que ellos sienten todavía la presión de su superior para utilizar una contabilidad agresiva y hacer que los resultados se vean mejor.

Han pasado dos años y medio desde el espectacular desplome de Enron. Arthur Andersen ha desaparecido, otros éxitos ejemplares de la década de los 90's se han expuesto como fraudes, y el Congreso americano ha aprobado una ley fuerte y costosa (la ley Sarbanes-Oxley) para no permitir que estos escándalos sucedan nuevamente.

Ahora, finalmente, las perspectivas mejoran. Las ganancias corporativas aumentan. Los gerentes financieros son más optimistas acerca de la economía que ellos han tenido en varios años y la primera onda de escándalos llega a su final: Andrew Fastow de Enron ha recibido su sentencia, Scott Sullivan de WorldCom se ha declarado culpable, y los fiscales acusadores están tras los directores ejecutivos de ambas compañías. Esto sin contar los escándalos ocurridos en Europa, en especial el de Parmalat, que ya fue comentado en un artículo anterior.

¿Entonces la vida de los profesionales de finanzas ha mejorado? La respuesta inmediata parecería ser no, aunque existen motivos para el optimismo.

Consideremos primero las causas del problema. Primero, es alarmante y muy común que los directores ejecutivos de las compañías se apoyen en los empleados del

departamento de finanzas para "hacer que los números funcionen." Cerca de la mitad de los encuestados (el 47 por ciento) informaron que ellos sienten todavía la presión de su superior para utilizar una contabilidad agresiva y hacer que los resultados financieros se vean mejor. Esto ayuda a explicar que piensan los ejecutivos de finanzas acerca de los escándalos: los consultados identificaron algunas causas tales como la avaricia personal, las juntas directivas débiles, y una dependencia excesiva de los directores ejecutivos. Lo que es inquietante, es que la presión para manipular los números no ha disminuido mucho. De aquellos que sentían la presión en el pasado, sólo 38 por ciento piensa que hay menos presión hoy, que la que había hace tres años, y el 20 por ciento dice que hay más presión hoy.

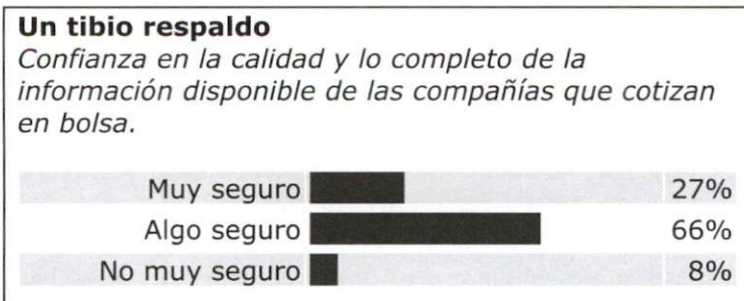
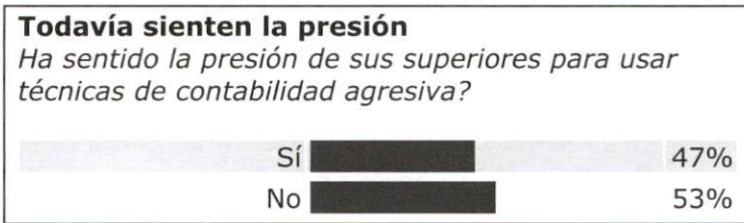
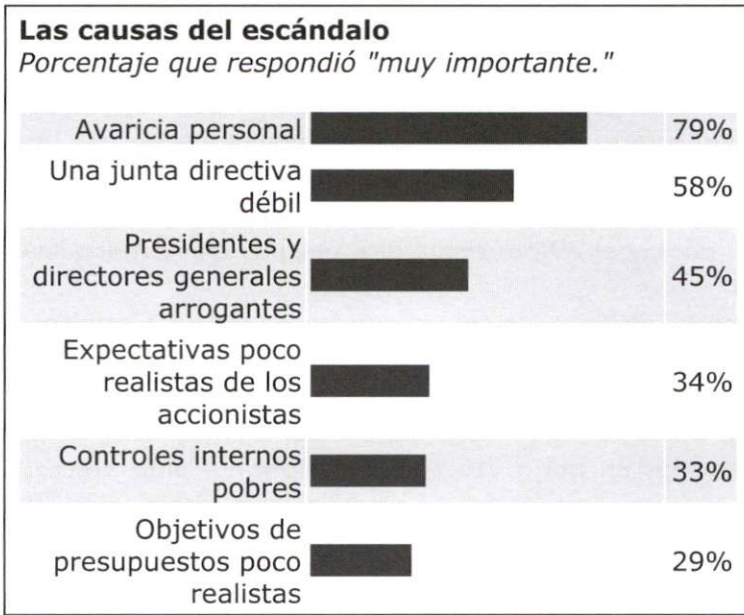
Segundo, la preocupación principal es que pocos de los ejecutivos de finanzas, tienen mucha confianza en los números que sus colegas están reportando. Sólo el 27 por ciento dice que si ellos invirtieran su propio dinero, ellos se sentirían "muy seguros" acerca de la calidad y lo completo de la información disponible de las sociedades cotizadas en bolsa. (Los demás estaban "algo seguros" o "no muy seguros."). Los gerentes financieros saben mejor que nadie, cómo las compañías ensamblan sus números, algo así como lo que produciría un tibio respaldo financiero a unos inversionistas inquietos.

Entonces existe un peaje impuesto por la Ley Sarbanes-Oxley de 2002 y un escrutinio regulativo elevado, por parte de las entidades supervisoras. Las tres cuartas partes de los encuestados informaron que los escándalos han hecho sus trabajos más duros y críticos. En respuesta a una pregunta que pide a los gerentes financieros que le quisieran decir a Fastow (gerente financiero de Enron), y a Sullivan (gerente financiero de WorldCom) uno de ellos escribió: "Sus deslices han dañado la imagen de todos los gerentes financieros y han hecho incurrir a las corporaciones en costos innecesarios relacionados con la ley Sarbanes-Oxley."

Pero cada nube tiene su sol. El trastorno de los últimos años puede haber creado más trabajo para el gerente financiero, pero le ha traído también más importancia. El noventa y ocho por ciento de los encuestados dice que los escándalos han elevado el perfil de las finanzas corporativas ante los presidentes, los directores ejecutivos y las juntas directivas.

La mayoría de los encuestados opina que aunque costosa, la muy aborrecida ley Sarbanes-Oxley, está haciendo algo bueno. El setenta y siete por ciento de los encuestados dice que la ley hace más fácil resistir la presión de un superior a tergiversar los resultados. Estas son las noticias positivas. Si es verdad que los escándalos se originaron por algunos presidentes o directores ejecutivos arrogantes, entonces ahí están los empleados éticos del departamento de finanzas para enfrentarse a ellos. La avaricia no se irá, y tampoco los escándalos. Pero la próxima vez, quizá menos gerentes financieros sentirán la necesidad de hacer la pregunta que muchos encuestados hicieron en esta encuesta: "¿Qué era lo que ellos estaban pensando?"

Aquí presentamos algunos de los resultados de la encuesta:



Pero si eso sucede en Estados Unidos, que podríamos decir de lo que pasa en nuestros países donde en la mayoría de los casos no existe una regulación fuerte y drástica de los organismos de control o de los mercados de valores contra los culpables de la manipulación de los estados financieros. Cuántas veces hemos sido inducidos, obligados o condicionados para que adoptemos una contabilidad agresiva en los estados financieros de nuestras compañías?. En muchos casos se castiga a los contadores públicos por manipular los estados financieros, cuando los verdaderos culpables, son los directores ejecutivos, los presidentes, las juntas directivas de las compañías, quienes en cambio, nunca asumen la responsabilidad de sus ordenes para maquillar o manipular los estados financieros y si la asumen (en muy pocos casos) están cubiertos con seguros de responsabilidad civil pagados por la propias compañías, lo que hace más injusto todo el proceso judicial de estos escándalos.

También la responsabilidad de los gobiernos es muy alta, por no disponer de normas efectivas y eficaces contra la manipulación de estados financieros, porque la mayoría de las veces, los organismos de control se dedican a revisar los aspectos formales o de presentación de los estados financieros dejando atrás la razonabilidad de las cifras, sin analizar en conjunto las operaciones de las empresas. Además, en nuestros países se carece de una instancia legal o judicial o de una oficina donde los contadores públicos, los auditores y los gerentes financieros denuncien la presión indebida de sus superiores para manipular o maquillar estados financieros y lo que es más importante, para que esa oficina defienda a esos profesionales para que no pierdan el trabajo, como resultado por haber ejercido con responsabilidad sus cargos.

Por esta razón, el Buen Gobierno Corporativo no debe ser un decálogo de buenas intenciones escritas y colgadas en un cuadro en la recepción de las compañías, sino la voluntad política para preservar el interés público, en beneficio de toda la sociedad.

BIBLIOGRAFIA

- Revista de Ejecutivos de Finanzas
- Ley Sarbanes-Oxley
- Consejo de Supervisión de Auditoras de Empresas Cotizadas (PCAOB)
- Comisión Nacional de Valores de los Estados Unidos (SEC)
- Actualidad en Internet